

6A/NACIONALES

Arias en Europa

Mano a mano por la paz

EDGAR ESPINOZA

Enviado de La Nación

Bonn.— Se reunieron como viejos amigos, se sentaron juntos, charlaron, alzaron sus copas y al despedirse, se abrazaron con fuerza.

El Dr. Oscar Arias y Willy Brandt.

Para el gobernante costarricense hubiera sido imperdonable venir a Alemania y no saludar a su viejo amigo, con quien lo unen estrecha amistad y afinidad política.

El tema, durante la cena en el castillo de Rheineck, fue el de la paz. Nuestro Presidente no desaprovechó la ocasión para pedirle "apoyo y comprensión" a quien ostenta el premio Nobel de la Paz.

Como si la noche no fuera a acabar nunca, ambos tuvieron un diálogo largo sobre la crisis de Centroamérica.

Brandt, presidente de la Internacional Socialista (IS) y del Partido Social Demócrata alemán, le ofreció una calurosa bienvenida esa noche.

Apenas horas antes, en respuesta a la pregunta de un periodista alemán, Arias había criticado a la IS por haberse tomado tanto tiempo, siete años, para entender que el régimen de Managua no estaba cumpliendo con lo pactado.

Ante un reducido grupo, Arias resaltó la larga trayectoria de Brandt como luchador por la paz en los años del nazismo, en la reconstrucción de Alemania y Europa, en Berlín y tendiendo puentes

entre los pueblos del este y del oeste.

"Ahora más que nunca —le dijo a Brandt sin quitarle la vista— necesitamos de su experiencia, de su sabiduría y de su prestigio".

Arias lo invitó a levantar la copa y le recalcó: "estamos en la misma lucha por la paz y la democracia".

Con las copas alzadas, el Jefe de Estado exclamó: "brindemos, pues, por la paz que tanto anhelamos".

Último día en Bonn

A pesar de la mala noche que pasó por razones de salud, el Presidente tuvo un día intenso de trabajo en el Castillo de Gimmich, en las afueras de Bonn.

A la hora del desayuno recibió a los diputados del Bundestag alemán, quienes, sin importar el color político, le manifestaron su apoyo al plan de paz.

Entre otros, asistieron legisladores de los partidos Social Cristiano y Social Demócrata. Estos últimos prometieron a Arias hacer un último esfuerzo, por convencer a Nicaragua de la conveniencia de acudir a la mesa de negociaciones con una actitud positiva.

Anunciaron la posibilidad de que en las próximas horas se produjera un respaldo oficial del partido sobre el plan de paz de Arias.

Más tarde el Jefe de Estado atendió a un grupo de empresarios y miembros de las fundaciones Hanns Seidel y Friedrich Naumann.



Willy Brandt, líder socialdemócrata alemán destacó apoyo a la gestión pacificadora del presidente Arias.

Fuera de protocolo

LN-28-5-82



EDGAR ESPINOZA

Enviado de La Nación

¿Con tanto brindis por la paz en esta gira por Europa, qué hígado puede estar en paz?

A las muchas que ya tiene, el presidente Arias sumó ayer otra preocupación: su pelo. Desde hace más de 20 días no se lo corta, debido al intenso programa de visitas.

El Jefe de Estado sufrió problemas de asma anoche y no

pudo dormir hasta las 4 a.m. Tuvo que llegar un médico a verlo. No obstante, ese día se le vio trabajando intensamente hasta el último minuto.

Cuatro piezas de una valiosa vajilla se han quebrado en el histórico castillo de Gymnich, durante la permanencia de la delegación aquí.

Los salones le dijeron a la comitiva costarricense que no se preocupara por eso, pues era usual que ocurriera cuando había invitados.

Al preguntarles por qué, la respuesta dejó helada a la comitiva:

"Está embrujado".

El ministro Genscher demostró que es un excelente bailarín. La noche de la cena que le ofreció al Dr. Arias, fue el que le puso pimienta al ambiente.

En cambio, al presidente Arias le tocó bailar con la más fea: cumplir con un apretado programa de discursos y entrevistas.